

Hueco de la madrugada

César Cano Cuevas

El hueco de la madrugada
como una vocal suicida
se lanza a la cumbia de las calles

Marcando el paso
y dando saltos de cerveza
se mete a la cantina
y le sube la música a la ebriedad
entre ladridos de vasos y de botellas

Bebe hasta cargar sus dientes de terca muerte
para olvidar al perro día que no deja de pisarle la cola
que no deja de romperle su tela nocturna
ancha canción de lenta oscuridad

Anda de mesa en mesa
junto al caracol de las tinieblas
y de las caries enlutadas
vestidas hasta el cuello de remordimientos

Va y viene
patea la flama de la nostalgia
y golpea el áspero humo
fiel salida de la rotunda inercia

Anda como viento encuerado
no sabe qué correr
Da otro trago
La cerveza le rompe luz
mueve hormonas
le enseña las peludas nalgas de la verdad

Le da una palmada al sexo
látigo de la mesera
y revienta a la virgen de la moral con sus limpias manos de profeta
dejando en el vientre náufragos soldados
gritos de sed

El gerente del día huele sus pasos
lo escucha pervertir
y lo avienta a la calle con un puñetazo de sol
Y el hueco se va
derrotado
con los ojos llenos de sola ebriedad
tal como llegó